

# EL PAIS.

DIARIO DE LA MANANA POLITICO NOTICIOSO Y COMERCIAL.

OFICINA DEL DIARIO

CALLE 18 DE JULIO N.º 292

—o—

DIRECTOR--FRANCISCO X. DE ACHA.

SUSCRIPCION

ADELANTADA POR UN MES 1 P.,  
20 CTS. N.º SUELTO 6 CTS.

ALMANAQUE

Domingo 11—Tercer Domingo de Adviento San Damaso, papa y confesor.

## PREVENCION.

Prevenimos á los que deseen suscribirse á nuestro diario en Maldonado y Rocha, que se dirijan á la Agencia de San Carlos.

### EL PAIS.

Los impuestos y la publicidad.

Muy ligeramente apuntamos hace dos días, por indicacion de algunas personas competentes y amigas de la causa, la necesidad de una revisacion de la tarifa de impuestos á los frutos del pais, que se introducen á la capital.

En efecto, esa tarifa es excesivamente alta en algunos de ellos, y muy principalmente en el ganado al cual se impuso en un principio *cinco pesos* por cabeza.

Entendemos que este impuesto es sumamente elevado, y por lo mismo contrario á nuestros propios intereses.

Bastaria que cada animal vacuno que se introduzca para el consumo, pagara 2 pesos por cabeza, y estamos ciertos que si esta rebaja se consultara, habia de reconocerse un cambio favorable en el número de su importacion.

Otro tanto sucede con los cueros y la lana, teniendo en cuenta las dificultades en que el estadio anormal del pais coloca á nuestros criadores, y los inconvenientes de la falta de brazos y aun de

conducción de esos frutos hasta este departamento.

El impuesto de dos reales por cuero y un real por arroba de lana es fuertísimo; aun la mitad misma sería todavía un recargo excesivo para esos artículos.

Sería pues de desear que el General en Jefe del Ejército, consultando este punto con aquellas personas que pudieran suministrárselo un consejo acertado, ordenara que se procediera á la revisación de la tarifa de impuestos, puesto que se hace sentir esa necesidad.

Otra indicación nos permitiremos hacer que no es menos reclamada por el crédito y la moralidad misma de la revolución, que hasta aquí ha venido dando el mas alto ejemplo de su marcha de orden y de su severa escrupulosidad por la guarda de los intereses públicos.

En la actualidad, la causa nacional tiene ya todos los elementos necesarios para dar la mas entera publicidad á todos sus actos; y bien sabido es que una de las mas grandes garantías del orden y de toda administración regular, es la publicidad de sus actos, muy particularmente en el ramo de impuestos, tanto en su percepción como en la inversión.

La revolución cuenta hoy con dos publicaciones, una diaria y otra periódica que podían ser aprovechadas para ese servicio, no solo como garantía para ella misma, sino como el mejor resguardo también de la conducta y la marcha de las oficinas encargadas de la percepción de impuestos.

Si hasta aquí no se ha dado publicidad á esos actos, deber sagrado es en adelante hacerlo, sino queremos confundirnos con el escándalo que perpetuamente nos ha ofrecido la administración del

el sol moribundo de la tarde, resbalando por los espesos y lucientes rizos negros de Sancha, hacia brillar los fulgidos destellos de algunas sartas de gruesos corales, que se enredaban en ellos.

Un brillo rojo, de lana fina como la púrpura de Alepo, se plegaba en derredor de su talle robusto y voluptuoso descubriendo su redondo cuello y la mitad de sus torneados brazos blancos y puros como apinada nieve.

Su boca pequeña y de labios finos y delicados, era mas roja y fresca que el coral, que fulguraba en sus cabellos; su nariz recta y también pequeña se dilataba á cada aspiración, como absorviendo el aire que parecía preciso á su seno alto, palpitante y tentador.

La infanta, vestida con una larga túnica blanca y ceñidos sus rubios cabellos, que se recogían en risquismas y apretadas trenzas, con una banda azul, se asemejaba á una visión angélica: un suave sonroso, comparable al matiz de una rosa blanca, cubría sus mejillas cuya nutidez tenía algo de diáfana: su boca suspirante no ostentaba el lúcero carmín, que vestía los labios de Sancha, y su puro y rosado arrebol la hacían mas dulce e inocente.

La hermosura de la condesa, ataviada de púrpura

Gobierno immoral, que estamos combatiendo y que venimos á derrocar; con ese gobierno que ha estado siguiendo manejando los dineros públicos, sin cuenta ni razón.

No olvidemos que uno de los cargos mas tremendo que el país tiene que hacer á ese gobierno, es el de sus dilapidaciones, y sus despilfarros.

En lo que se pueda y en cuanto posible nos sea, es preciso que regularizemos nuestra marcha sin olvidar que la páblica en una de las mas grandes garantías de orden y buena administración, y que allí doquier que exista una autoridad que tiene á su cargo el manejo de fondos que proceden de impuestos al comercio, á la industria y al trabajo, aunque esos fondos deban ser empleados, como generalmente lo son, en sosten de la causa que esas mismas autoridades representan, al pueblo, se le debe siempre la cuenta de su monto e inversión.

Hacemos estas indicaciones sin mas espíritu que el de una buena administración; y las hacemos con entera franqueza creyendo que de este modo respondemos á los principios de moralidad, y de pureza que ha proclamado la revolución, a esos principios que tanto la han prestigiado y que le auguran un triunfo completo y no lejano.

Una medida reclamada

Lo hemos sostenido en privado de todos modos —la reconcentración del Cuartel General en la Unión, así como la de todas las oficinas públicas, tanto militares como civiles y económicas, es una necesidad para el mejor servicio público.

ra; era una tanto siniestra e infernal: la belleza de Adosinda, velada por su blanco ropaje, aparecía celeste y santa.

En el instante en que presentó las dos jóvenes á mis lectores, fijaba la primera sus rasgados y hermosos ojos azules en el semblante helado e impasible de Sancha, al mismo tiempo que estrechaba su mano entre las suyas con tierno cariño.

—Sancha, amiga mía: decía la infanta con su voz dulce y juvenil: prométeme que irás conmigo esta noche á la prisión donde yace mi pobre hermano para consolarle.

—Ya te he dicho, señora mía, que eso es imposible, contestó la condesa mirando serena y fríamente á Adosinda.

—¡Imposible! ¡oh, Sancha! exclamó la infanta dolorosamente: ¡no diríais eso si conocierais el afán con que me pedia mi infeliz hermano que te llevase á verle aunque fuese solo por un instante!

—Yo no puedo verte, señora: no debo exponerte á la cólera del rey, tú hermano.

—Su cólera caerá sobre mí; no temas, Sancha: si llega á su noticia esa entrevista yo me arrojaré á los pies de Fruela y le diré que únicamente has cedido á mis instancias. ¡No estamos ademas bajo la protección de la reina!

## FOLLETIN.

### LA CORONA DE SANGRE

LEYENDA HISTORICA. ORIGINAL.

DE  
Dña. María del Pilar Sinues de  
Marco.

VII

ANGEL DE LUZ Y ANCEL DE TIMIEBLAS

Sentada Adosinda enfrente de la condesa de Rivedo, tenía cojida una de sus manos y clavaba en su semblante sus grandes y hermosos ojos azules. Sancha por el contrario, miraba con indiferencia la pendiente montaña sobre la cual se asentaba su castillo, y sus fogosos y apasionados ojos negros vagababan inciertos por los picos de las rocas, que algunos días antes y en medio de las tinieblas de una medrosa noche, había saltado Bimarano llevándola en sus brazos.

Los sijiales de entrambas estaban colocados junto á la ojiva ventana de la cámara de la condesa, y

Día á dia se palpa esa necesidad, y franca-  
mente no comprendemos como ya no está adop-  
tada esa reconcentración.

A nuestro modo de entender las cosas, no  
percibimos que conveniencia pueda resultar en  
la permanencia del Cuartel General en donde  
se encuentra y hasta en las condiciones en que  
se encuentra.

Decimos lo mismo del Estado Mayor, del  
Parque y aun de la permanencia de los Gene-  
rales al frente de sus divisiones.

Nos parece que fuera de la Villa no debían  
conservarse sino las divisiones de caballería con  
sus Jefes, el Abasto para el Ejército, y si se  
cree indispensable, algunos cuerpos de infante-  
ría.

Fuera de esto no comprendemos que conve-  
niencia pueda resultar en el alejamiento de las  
demás reparticiones generales e inferiores.

Por el contrario, creemos que todas esas osi-  
cinas reconcentradas en la Unión, contribuirían  
grandemente á la mejor regularización del ser-  
vicio.

Empezando por el Cuartel General, creemos  
que habría gran conveniencia en que se fijara  
en la Unión.

De este modo el General en Jefe, rodeado  
permanentemente de los otros Generales y Ge-  
fes superiores, no solo estaría, puede decirse, en  
consejo permanente con ellos, sino que se ha-  
ría mas fácil su continua comunicación con to-  
do el mundo, escuchando y conociendo mas de  
cerca las necesidades del Ejército y las conve-  
niencias de la misma causa, para proveer con  
mas facilidad á cuanto se creyese de utilidad  
pública.

Sobre todas las razones de conveniencia y en  
favor del mejor servicio público, existe una ra-  
zon superior á tocas, y esa razon es que la au-  
toridad debe ser accesible á todo el mundo.

El General en Jefe con su permanencia en  
la Unión, centro de comercio y de mayor pobla-  
ción, y residencia de todos los hombres vincula-  
dos en el país y con la causa, estaría en acti-  
tud de escuchar á todo el mundo, de ver por sus  
propios ojos y palpar con sus manos las conve-  
niencias y necesidades del Ejército y de la cau-  
sa, y no como hoy, que para verle y conseguir  
con él una entrevista, tiene el que lo deseé ó lo  
necesite, que andar una legua, sin tener las mas  
veces la seguridad de encontrarlo.

Otro tanto decimos de los demás Generales  
de division y del mismo Jefe de Estado Ma-  
yor, salvo en aquellos casos en que su presen-  
cia sea reclamada en la línea ó en actos in-  
f

— ¡De la reina! replicó la condesa, en cuya bella  
y energética fisonomía se pintó á pesar de sus esfuer-  
zos, un sentimiento de odio profundo.

— Si, de mi buena hermana. . . si supieras;  
Sancha, cuánto te ama!

La condesa permaneció silenciosa y con la cabe-  
za inclinada por algunos instantes: una persona que  
hubiera conocido su carácter, se hubiera estreme-  
cido ante aquella inamovilidad; precursora siem-  
pre de algún proyecto cruel; pero la inocente  
Adosinda esperó pacientemente á que saliera de su  
meditación, halagada con la esperanza de verla ce-  
der á su ferviente ruego.

Sancha levantó por fin la cabeza: brillaban sus  
ojos con resplandor siniestro, y en su ancha frente  
se veía reflejado un gozo sombrío.

— ¡Iré! dije con voz segura: indicame la hora en  
que debo estar en tu cámara, señora.

— ¡Oh, gracias por mi hermano y por mi San-  
cha! exclamó la infanta estrechando amorosamente  
las manos de la condesa.

Y levantándose, añadió:  
— Te espero en mi aposento esta noche á las once  
Adosinda abrazó á Sancha y salió acompañada

pensables de servicio fuera de sus respectivas  
oficinas.

Piense seriamente en estas indicaciones, y  
si como lo creemos, se reconoce que hay gran-  
de utilidad en esa reconcentración del servicio  
público, hágase esa reforma cuanto antes, ga-  
nando en ello la organización y hasta nos pa-  
rece que el decoro mismo de la causa nacional

### Paga al Ejército

Ayer ha empezado la Comisión de Hacienda  
á efectuar el pago del Ejército, de capitán á ba-  
jo.

Las clases superiores, á quienes no se les  
puede dar un pre correspondiente á sus gra-  
duaciones, serán atendidas dentro de breves  
días, como corresponde.

Felicitamos al Ejército por este auxilio que  
en parte vendrá á aliviar su posición.

### El primer sueldo

Después de nueve meses de penurias y fati-  
gas, los soldados de la Revolución aperciben  
el primer sueldo; y aun que ese mismo es solo  
de capitán para á bajo, debemos congratularnos,  
al verlo realizado hasta donde sea posible.

Sin embargo, que una considerable parte de  
nuestros jefes, están tan necesitados como el  
último soldado; no es un motivo para que con  
el hecho de socorrer antes al subalterno, aque-  
lllos no participen de la satisfacción, en ver el  
alivio inmediato del compañero de fatigas, que  
en peor condición de grado, es acreedor á que  
se le atienda con preferencia.

A nadie culparemos de la falta de sueldo pa-  
ra los jefes. A estos mejor que aquellos, les  
consta; que la Revolución no ha contado con  
mas recursos para sus valiosos dispendios, que  
con los dados por los amigos de causa.

El patriotismo en el sentido de sacrificios in-  
dividuales, ha excedido en notables prodigalida-  
des; que solo la fe en el triunfo y la moralidad del  
Ejército Nacional, ha podido enjundrar.

Si los orientales han sido espansivos, en po-  
ner sus limitados recursos á disposición de la  
causa del orden y de la garantía individual, no  
lo son menos los diversos extranjeros, aceptan-  
do nuestros yales hasta el monto de crecidas su-  
mas, que con liberalidad reciben: con esa con-  
vención espontánea, que el carácter de la mar-  
cha del Ejército Nacional imprime á todos sus  
actos, y que no puede menos de dejar satisfecha  
la licita aspiración del especulador mercantil.

el fiel Antar, que la esperaba en la puerta.

Media hora después, Fruela I, disfrazado con un  
sayo montañés, se encontraba en la estancia de la  
condeza, que, sentada en sus rodillas, le refería la  
visita y la pretención de Adosinda.

— Yo castigaré á esa imprudente niña! exclamó  
el rey rojo de furor apretando los puños.

— Aguarda, señor, aguarda! contestó Sancha con  
una sonrisa helada como el filo de un puñal, pero  
que enloqueció aun mas al enamorado monarca: si  
yo he consentido en llegar hasta la prisión del in-  
fante, ha sido porque por medio de la reina me ha  
amenazado con publicar mi deshonra.

— ¿Cuándo?

— Hace dos días.

— Oh, barbotó don Fruela con ojos chispeantes y  
voz sorda: todos contra mí! Bimarano, á quien he  
encarcelado por traidor á mi trono, y porque me  
roba tu amor! ¡La reina que me parecía inofensiva!  
¡Adosinda, que era á mis ojos el ángel, cuyas blan-  
cas alas escudaban mi palacio! ¡Y Aurelio, que,  
según dicen mis condes, ha huido á alzar banderas  
para derribarme del sólio de mi padre! . . .

La condesa sabía mejor que nadie que Aurelio

El respeto á la propiedad, como la absti-  
ención de poner contribuciones y gabelas al pue-  
blo, llenando con ello el programa del General  
Aparicio al lanzarse á su cruzada, ha hecho, que  
solo hoy pueda llenarse la imperiosa necesidad  
de hacer este pago á la mayoría del ejército.

Hechas las consideraciones que dejo estable-  
cidas, como soldado del ejército, estrecho cor-  
dialmente la mano de nuestros Generales y los  
miembros de la Comisión de Hacienda, por su  
resolución y efectos del pago del sueldo espe-  
rado.

Cuando el soldado sirve con el patriotismo y  
la abnegación del nuestro, sus jefes tienen el  
sagrado deber de compensar en lo posible sus  
sacrificios, hechos á la patria y al porvenir de el  
país.

Un soldado del E. N.

### Junta de Gobierno

Ayer fué nombrada por el Consejo de los Genera-  
les, presidido por el Sr. General en Jefe del Ejér-  
cito, una Junta de Gobierno y administración com-  
puesta de los siguientes ciudadanos:

Dr. Dn. Juan José de Herrera.  
" " Manuel N. Tapia  
" " Estanislao Camino  
" " Santiago Botana  
" " Francisco Lecocq  
" " Narciso del Castillo.  
" " Federico Nin Reyes.

Aplaudimos este nombramiento por la coopera-  
ción que con su consejo, su iniciativa y su acción  
llevará cada uno de esos ciudadanos á la causa Na-  
cional, consumando la gran obra de los Jefes, Mi-  
litares de nuestra santa revolución.

## MOLINILLO

### Los dichos de Molinillo Y las argucias de "El Siglo."

Láculo — Molinillo, sabes que tu charla empieza  
á dar que hablar á las gentes?

Molinillo — Como así, señor amo?

Láculo — El Siglo de Montevideo te explota.

Molinillo — Pues que dice El Siglo, señor amo?

Láculo — Dice que tu has dicho que el Ejército  
Nacional, no tiene cabeza.

Molinillo — Ave María Purísima! que grandísimos  
bellacos son los del Siglo.

Láculo — Te ha copado tu conversación en la Far-  
ola del Cerro y hace un gran juego de tus medi-  
taciones.

Molinillo — Pero si yo no he dicho semejante cosa, señor amo.

Láculo — Con todo, la cosa necesita una expli-  
cación.

había ido á salvar á su hijo, pero se guardó bien  
de decir ni una palabra al rey.

— Y tu hijo? prosiguió don Fruela con furor cre-  
ciente: ¿quién me ha robado ese niño, que era el  
objeto de todo mi odio, pero que al mismo tiempo,  
me aseguraba la fidelidad de Bimarano? ¡Sancha!  
¡Sancha! continuó oprimiendo el brazo de la con-  
desa; tú debes saber lo que se ha hecho de tu hijo  
y es preciso que me digas!

— Pregúntalo á su padre y á la reina, señor;  
contestó Sancha haciendo un gesto de indiferencia  
desdeñosa no obstante que sentía prensado su bra-  
zo entre los dedos del rey: en cuanto á mí, prosi-  
guió, nada sé de esa criatura, á la cual no con-  
sagró ni un pensamiento siquiera desde que me cer-  
cioré de que jamás había amado á su padre.

— ¡Oh! . . . ¡Será posible, Sancha! exclamó el rey  
soltando el hermoso brazo, que estaba martirizando  
y ciñendo con los suyos á la condesa: dime que  
no has amado á mi hermano! . . . ¡que te engañó tu  
corazón! . . .

— ¡Yo no he amado mas que á un hombre! mur-  
muró la condesa en voz tan baja, que semejaba un  
suspiro de amor, y reclinando su rizada cabeza en

*Molinillo*—Pues la daré, señor amo, la daré—Diré que yo no he dicho tal cosa, que diciendo lo que dije, solo quería decir lo que dijera, ó hubiera dicho cualquiera en mi lugar.

*Lúculo*—Vamos claros, Molinillo, dejate de *dije, dijera, diciendo y he dicho*, Tienes que aclarar lo que dice *El Siglo*.

*Molinillo*—Pues digo y repito, que si *El Siglo* dice, que yo he dicho que el Ejército Nacional no tiene cabeza, ni *El Siglo* dice lo que yo he dicho, y miente como un condenado, ni yo tengo que decir una palabra mas de lo dicho.

*Lúculo*—Bien está, el *Siglo* lo que ha pretendido es esplotar tu sátira, y deduce de tu dicho, que has querido decir . . .

*Molinillo*—Eso mismo, lo que yo no he dicho—Malaudrines! yo les había de dar, si los tuviera á la mano.

*Lúculo*—Pero bien, es preciso que le contestes al *Siglo*; eso no puede pasar así; [necessita una rectificación; tienes por necesidad que desmentir el dicho del diario principista.

*Molinillo*—Nada mas facil, señor amo.

*Lúculo*—Pues al avio, Molinillo—No dejes pasar la cosa, el llanto sobre el difunto.

*Molinillo*—Pues al avio, señor amo, y le digo sin mas ni mas al *Siglo*:

“Eso dicho que te han dicho,  
“Díen que lo he dicho yo;  
“Pues yo tal dicho no he dicho,  
“Pero si lo hubiera dicho,  
“Estaría muy bien dicho  
“Por haberlo dicho yo.

*Lúculo*—Esa no es una rectificación seria, Molinillo.

*Molinillo*—Vaya en gracial como quiere su merced que yo tome la cosa de otro modo? Yo ponerme serio por esa bagatela! tomar á lo serio la esplotaciones de *El Siglo*! Pues no faltaba mas.

*Lúculo*—Con todo, Molinillo, conviene que *El Siglo* no esplote tus candideces; es preciso que le digas cuatro frescas sobre el negocio de la falta de cabeza.

*Molinillo*—Pues me gusta el caso! Conque el Ejército no tiene cabeza? Follones! Zumacos, bellacos Y que es entonces el amo Aparicio?

*Lúculo*—Ya lo veo, el General Aparicio es el Jefe del Ejército Nacional, el iniciador de nuestra gloriosa revolucion, el alma de esa revolucion, el prestigioso caudillo que levantó primero el estandarte de la causa Nacional.

*Molinillo*—Eso mismo digo yo, si señor—el amo Aparicio es la cabeza.

*Lúculo*—Pues *El Siglo*, copando tu articulo, dice que tu has dicho que no teníamos *cabeza*.

*Molinillo*—Si? pues voy a decirle la copla y digo:

“Ese dicho mentiroso  
“Que el *Siglo* siempre capcioso  
“segura he dicho yo;  
“Juro á Dios que no lo he dicho,  
“Pero si lo hubiera dicho  
“Del dicho responde yo.

*Lúculo*—Dale con el dicho, y el dije y dijera. Al grano, Molinillo; esplica el asunto con otro estilo.

*Molinillo*—Que disparate, señor amo—*El Siglo* puede decir lo que se le antoje, con tal que nos otros digamos lo que sea cierto.

*Lúculo*—Te digo que trates el asunto con formalidad— El articulo de *El Siglo* ha dado lugar á la Revolucion para decirte algo tambien.

*Molinillo*—Eso es otra cosa. ¿que dice nuestro colega?

*Lúculo*—Dice que *El Siglo* presume que *El País* considera al Ejército Nacional sin cabeza, y que ataca al General Aparicio etc. etc.; que no puede imputarle al País la perfida intencion del *Siglo*.

*Molinillo*—Gracias mil al colega! Procede como leal compañero de causa.

*Lúculo*—Lo que me ha causado eco, Molinillo, es que la Revolucion te llama personaje ideal, encamionado talvez á la celebridad.

*Molinillo*—Otra vez, gracias al colega por sus buenos conceptos, y acabemos, señor amo. El dicho del *Siglo* no vale la pena que de él nos ocupemos. El mio, aquél que yo dije cuando estaba en la Farofa, es verdad, tenía su mas y su menos; solo que en lugar de decir *cabeza*, yo debía haber dicho *magin*.

*Lúculo*—Magin? pues que querías decir entonces?

*Molinillo*—Hubiera estado mas esplicito mas claro, mas comprensible mi pensamiento.

*Lúculo*—Pues *cabeza y magin* no es lo mismo.

*Molinillo*—Cabeza es la parte superior del cuerpo, y es tambien, el superior que gobierna y preside cualquier comunidad, sociedad ó corporacion. Esto ultimo yo no pude decir nunca que nos faltaba.

*Lúculo*—Entonces tu querías decir que lo que nos faltaba era *magin*?

*Molinillo*—Por hay vá la cosa—El Diccionario dice:—*magin*—cacumen, caletre, talento—Ya ve su merced que de *magin* á *cabeza* va la misma diferencia que de lo que yo dije á lo que el *Siglo* dice que yo quise decir ó he dicho.

*Lúculo*—Pues díceselo, Molinillo, para que te entienda.

*Molinillo*—Si señor, se lo digo y se lo diré:

“Mira *Siglo* que ese dicho  
“Que tu dices que yo he dicho,  
“No lo he dicho nunca yo.  
“No adulteres pues mi dicho  
“Que yo bien sé lo que he dicho  
“Al decir lo dicho yo.

*Lúculo*—Algo mas podrias aun decirle, Molinillo podrías ser mas esplicito.

*Molinillo*—Pues sigue la copla y punto final:

“Cuando yo diga otro dicho  
“Copie el *Siglo* lo que he dicho  
“Sin el sentido trocar;  
“Yo no quiero que mi dicho  
“El lo cambie á su capricho  
“Para hacerme mal quedar.

*Molinillo*.

## CRONICA.

**TURRON**—El ejército empezó ayer á chupar el turron ofrecido—De capitán á bajo recibirán su auxilio; y en la 2.ª data que será pronto, el turron de los copetudos no será menos sabroso. Felicitamos á los favorecidos, confiando en que no han de quedarse muy atras los que hoy no reciben—Habrá para todos, mediante Dios, en breves días.

**Goyo Suarez**—Por la última diligencia llegada del Durazno se asegura que el 6 estaba aun en Salsipuedes el decantado ejército de Suarez, sin moverse.

Es el caso de decirle—*Salsipuedes!* Los anuncios de los diarios zumacos, lo daban pasado ya á este lado por tres puntos; pero parece que D. Goyo no va tan ligero como ellos; no tan pesado tampoco, pues parece que no cuenta arriba de 1500 hombres—Ya veremos como sale.

**Bombo de “El Siglo”**—*El Siglo* publicó ayer un boletín de rigor sobre los vapores, que dice decían serian entregados al Gobierno de mama Dominga— Que chasco! Esperen el presente que ya se quedaran frescos. Los vapores serán entregados á sus dueños, como fué ordenado, y los tales zumacos se quedaran con tamaña cara larga, apesar de su bombo de costumbre. Quede todo por el cerote que se llevaron los pobrecillos!

**Voluntarios Catalanes**—Personas oficinas que se interesan para el engrandecimiento de esta compañía, están haciendo todas las gestiones posibles para satisfacer los deseos de la mayoría de individuos que la componen.

Están seguros que serán oídos y atendidos en sus justas reclamaciones.

**Procedimiento de nuevo cuño.**—

Los zumacos encorralados, no tienen por donde darse, y son todos cortados por la misma tigera.

Decimos esto á propósito de un aviso de la Capitanía del Puerto de Montevideo, que cita, llama y emplaza al ciudadano español Dn. Domingo Moreira, dueño del pailebot *Aquí Estoy*, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Despues que por un acto arbitrario y despótico se ordenó la captura de aquel *Pailebot*, por un *yo lo mando*, y que lo han saquado á gusto y placer, llaman al dueño para enjuiciarlo y azotarlo sin duda—Vaya en gracia! Afortunadamente, el señor Moreira, que reserva sus acciones y su derecho para reclamar en mejor tiempo contra los que han detenido su propiedad, no está dispuesto á responder al llamado.

No tengan cuidado que ya se presentará en tiempo hábil, diciendo—*aquí estoy*, y entonces será ella, y del cuero han de salir las correas—Tiempo al tiempo—Roben y saquen hasta que puedan—despues veremos, quien paga—Aguarden y verán, lo que es cierto, llamar y emplazar!

**El cobre acuñado**—En la ciudad sitiada sigue la chupandina del cobre acuñado; parece que el Farini de feliz memoria, se entiende muy bien con el colector Pallares, y están pasando en la Aduana una gran cantidad del cobre chupandino—Esto es gato por liebre, siga el negocio y siga el agio—adelante!

**Desgracia.**—Ayer un moreno soldado perteneciente al Batallón que manda el Coronel Estomba, en los momentos en que dos oficiales del mismo cuerpo pretendian llevárselo al Cuartel, hirió á uno de los oficiales matando en elacto al otro—Por fin pudo ser aprendido y conducido al Cuartel donde se le empezo á sumariar, El oficial muerto es un Demetrio Torres y el herido es un joven Padilla, El negro parece llamarse Montiel. Personas, que presenciaron el hecho nos dicen que el moreno era una furia, que á no haber sido contenido, hubiera cometido algún crimen mas. Este insigne asesino habrá pasado de Montevideo hace algunos días.

**Indispensable**—El servicio médico del Ejército, necesita urgentemente una organización que no tiene. Se hace preciso ocuparse de ese asunto del mayor interés.

No una, sino varias personas altamente competentes han señalado los vicios de que adolece, y la manera de remediarlos.

La sanidad no puede descuidarse en momentos como lo que atravezamos. El Estado Mayor debería consagrar una preferente atencion al arreglo definitivo de la Sanidad Médica del Ejército y no dudamos que mucho se ganaría en ello.

## AVISOS NUEVOS.

### GOYO SUAREZ!!!

Nos dí de tiempo mientras llegue, para vender á precio nunca visto, toda clase de géneros de la estación y variados.

VENGAN Y VERÁN

En la puerta de la casa calle 18 de Julio n.º 216.

Habrá una bandera y se abrirá el lunes.

## AL COMERCIO.

Los atajos firmados que compraron la casa de negocio cita en la villa del *Paso del Molino* en la calle de la Agraciada, afuera del puente, de la propiedad de Dn. Francisco Sobera, los que tengan cuentas á cobrar lo verifíquen en el plazo de cinco días á contar desde la fecha y pasado dicho plazo no se oirá reclamación alguna.

Paso del Molino. Diciembre 6 de 1870.

Lorenzo Lruy y Andrés.

## EDICTO DE POLICIA.

Por disposicion superior se hace saber que desde el dia diez del corriente queda prohibida la entrada á la plaza sitiada, de toda clase de articulos y personas, y solo podrán efectuarlo por el muelle de Lafon, las que permita el E. M. G.

Union Diciembre 9 de 1870.

LACALLE.

## AVISOS.

### “EL NACIONAL”

Fábrica de cigarrillos de papel, del mejor tabaco que se conoce en el país, garantizando la calidad y siempre buenos, a 5 reales el peso.

Los buenos fumadores deben acudir a probarlos.—La fábrica por ahora está en la calle del Plaza, frente al n.º 54.

### AVISO A LOS FIELES.

El dia ocho del corriente en esta Parroquia de S. Agustín se cantará una misa solemne a las 9 y media de la mañana en honor de la Inmaculada Concepción de la sra. virgen estrenándose al nuevo organo y habrá panegírico sobre el misterio que en ese dia se celebra.

Concluida la Misa se rezará la novena y se dará a adorar la rejilla de la sra. virgen.

2 p.

### PARA LA CAMPAÑA

Se halla un surtido de efectos de almacén en la Unión calle de 18 de Julio n.º 152. Venta por mayor.

d. 6-8 p.

### CABALLO PERDIDO

El domingo a la noche se ha perdido un caballo ensillado con recado, su pelo es pícano blanco. El que lo encuentre lo entregará en la casa del Coronel don Bacilio Muñoz y será gratificado.

### DELICENCIA

de

MALDONADO ROCHA Y SN. CARLOS

Sale de la Villa de la Unión.

Los días 4, 10, 16, 22, y 28 de Maldonado los días 1, 7, 13, 19, y 26.

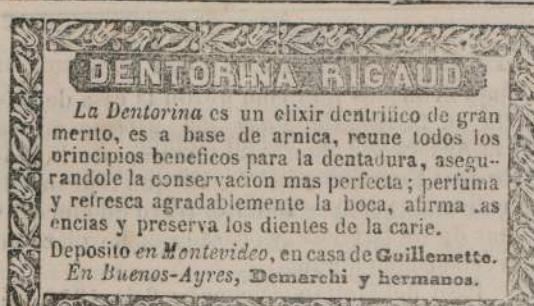
Agencia en la Unión, Dn Alberto Currió, Confitería Carolina calle del 18 de Julio n.º 164.

### FOTOGRAFIA UNION.

109 — Calle del 18 de Julio — 109

Lindos y perfectos retratos de tarjeta a 2 ps. mje la docena.

Acuden pues, los que quieran aprovechar el buen abajo y la baratura.



### EMILIO FELIPINI.

El padre de este joven, Don Luis Filipini, llegado de Europa, desea conocer su paradero y ruega a las personas o amigos del expresado joven, le hagan saber, que desea verlo a su lado y que al efecto se encuentra domiciliado en la Unión en el establecimiento de Herrería de su hermano Francisco.

El joven Filipini, es de catorce años de edad de regular estatura, pelo Castaño, y trabaja de herrero.

## TRABAJOS DE IMPRENTA.

En este establecimiento, sito en la calle 18 de Julio 292 se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, con la mayor precision y a precios modicos.

## CIGARRERIA DE LA PAZ.



248 — CALLE DEL 18 DE JULIO — 248

Hacemos saber al público y a los consumidores de este ramo, que en este establecimiento encontrarán un rico y barato surtido, de cigarrillos habanos de 1.º y 2.º como también del mejor tabaco negro, que viene a esta Villa, cigarrillos blancos etc. Los que quieren avocercenos, concurran y verán que la verdad de lo ofrecido, no admite exageración.

### AGENCIA DEL PAIS.

Prevenimos al público y a nuestros favorecedores, que hemos establecido una, en el ALMACEN DE LOS POBRES en la calle 18 de Julio esquina a la de las Artes.

Las personas que deseen suscribirse o comprar números, pueden pasar por el punto dicho o por esta Imprenta. La Gerencia.

### ALMACEN POR MAYOR

Calle del 18 de Julio n.º 259, Unión.

**RETRATOS AL OLEO.** Las personas que sean aficionadas al arte de pintura, o que quieran sacar su Retrato al Oleo pueden dirigirse a los altos del Hotel Veneciano, que encontrarán el estudio de los Sres. del Corchito y Marroig, ya conocidos en muchas partes de Europa, como Madrid, Nápoles y Roma, por el merito de los hermosos cuadros y trabajos que han ejecutado siendo uno de los primeros en esta Villa, el de el malogrado Dr. Bazañez.

### TANTO QUE SE DESEABA.

## FOTOGRAFIA.

Se establecio una en la calle del 18 en el patio de la rifa en la Unión.

El fotógrafo ofrece su servicio a la bella población de esta Villa con esmero y energía. d. 3 p. 6

## CONSULTORIO

El Dr. Dn. Francisco Bond, Cirujano tiene su Oficina y Consultorio en la casa del Sr. Dn. Carlos Sanchez farmacéutico de la Unión.

## NOVENARIO.

El que se está haciendo en la Iglesia de S. Agustín en sufragio del alma del finado Dn. Antonio Villanueva, concluirá el dia 9 del presente.

Se avisa a los fieles que la hora de la misa es a las 8 de la mañana.

## A LOS CUERPOS DE LA GUARNICION

Prevenimos a las mayorías de los cuerpos de la Guarnición, que los diarios que destinamos gratis para el Ejército, los enviamos desde hoy al “Cuartel General,” donde pueden ocurrir para recibirlas.

LA DIRECCION.

## SUCURSAL.

De

## LA CONFITERIA ORIENTAL.

Esta casa cuyo crédito es bien conocido, se encuentra prevista para atender al público, bien sea en el ramo de comida, como en el de Café, Confitería etc.

Se esmerado trato hace escusada toda recomendación.

## BARRAGA DE LOS AMIGOS.

Calle del 18 de Julio N.º 276 Villa de la Unión

El propietario de dicho establecimiento hace saber a las personas que quieran favorecerlo que cuenta con un surtido de maderas de todas clases, tierra romana, tejas, baldosas, caballetes, caños para techos, fierro galvanizado, alambre para cerco, Especialidad en maderas del Brasil como tirantes, tirantillos, varas, ripias leña etc, etc. a precios infimos.

Al mismo tiempo se compra toda clase de frutos del País.